Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

V semana de Cuaresma

Jueves

Salmo 104

El señor nunca olvida sus promesas. El reino de Dios, que en Jesús irrumpe en la vida y en la historia del hombre, constituye el cumplimiento de las promesas de salvación que Israel había recibido del Señor. Y en la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, reunidos en el Cenáculo de Jerusalén con María y con la primera comunidad de los discípulos de Cristo, se realiza el cumplimiento de las promesas y de los anuncios hechos por Jesús a sus discípulos.

En efecto, en Cristo han encontrado el último y definitivo cumplimiento todas las promesas de Dios. Precisamente porque en Él se han realizado todas las promesas, nos es dada la prenda de la gloria futura y nos es concedido ser, juntos con todos los fieles cristianos de nuestras Iglesias, hombres de esperanza que hablan con esperanza.

El mundo de hoy está marcado a menudo por la violencia, la represión y la explotación, pero estas realidades no representan la última palabra sobre nuestro destino humano. Dios promete un cielo nuevo y una tierra nueva (cf. Is 65, 17; Ap 21, 1). Sabemos que Dios enjugará toda lágrima (cf. Is 25, 8), y ya no habrá ni muerte ni fatiga (cf. Ap 21, 4). Nosotros creemos que nuestra vida está en camino hacia el cumplimiento de las promesas de Dios y que *el señor nunca olvida sus promesas.*

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)